



REVISTA RTEP TURISMO ESTUDOS & PRÁTICAS

ISSN: 2316-1493

Artigo/Article

REORGANIZACIÓN TERRITORIAL EN LA COSTA DE OAXACA: TURISMO Y URBANIZACIÓN

REORGANIZAÇÃO TERRITORIAL NA COSTA DE OAXACA: TURISMO E URBANIZAÇÃO

TERRITORIAL REORGANIZATION ON THE OAXACA COAST: TOURISM AND URBANIZATION

Ariana Eleuterio López¹
Edgar Talledos Sánchez²
Rosalía Camacho Lomelí³

RESUMEN: El turismo en América Latina es un eje fundamental en la organización de la economía de vastos territorios, ha reestructurado amplias regiones política y económicamente. En este escrito se aborda el caso de la Costa de Oaxaca, una de las regiones de México que en las últimas tres décadas se ha transformado por el desarrollo de las actividades turísticas, en donde ha predominado el turismo de sol y playa, pero también el denominado turismo religioso y de naturaleza. De esta manera, aquí ofrecemos un análisis de la reorganización territorial de esta región de México, en donde los despojos de tierras y la amplia deforestación han sido piedra angular para que el turismo se pueda instalar y desarrollar. Para ello, organizamos el artículo en cuatro secciones: introducción, antecedentes, turismo y despojo de tierras y conclusiones. Con lo cual se brinda un panorama general de esta región, en donde habita una diversidad de pueblos indígenas y afrodescendientes. **Palabras clave:** despojo, conflictos, resistencia, infraestructura, desigualdad.

¹ Doctorante en Geografía (Universidad Nacional Autónoma de México). Maestra en Gestión Sustentable del Agua (El Colegio de San Luis). E-mail: arianaa03@gmail.com

² SECIHTI/Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Doctor en Geografía (Universidad Nacional Autónoma de México). E-mail: etalledossa@secihtl.mx

³ SECIHTI/Instituto Tecnológico de Oaxaca. Doctora en Geografía (Universidad Nacional Autónoma de México). E-mail: rcamacho@secihtl.mx



GRUPO DE PESQUISAS
em Lazer, Turismo e Trabalho

GEPLAT

Revista Turismo: Estudos & Práticas (RTEP)

v. 14, n. 2 (2025) (ISSN: 2316-1493)

Edição Especial: **Turismo en la Costa de Oaxaca, México**

<http://geplat.com/rtep/>



RESUMO: O turismo na América Latina é um pilar fundamental da organização econômica em vastos territórios, tendo reestruturado grandes regiões política e economicamente. Este artigo aborda o caso da Costa de Oaxaca, uma das regiões do México que foi transformada pelo desenvolvimento das atividades turísticas nas últimas três décadas. O turismo de sol e praia predominou, mas também o chamado turismo religioso e de natureza. Assim, oferecemos uma análise da reorganização territorial desta região do México, onde a desapropriação de terras e o desmatamento generalizado têm sido pedras angulares para o estabelecimento e desenvolvimento do turismo. Para tanto, organizamos o artigo em quatro seções: introdução, antecedentes, turismo e desapropriação de terras e conclusões. Isso fornece uma visão geral desta região, que abriga uma diversidade de povos indígenas e afrodescendentes. **Palavras-chave:** desapropriação, conflitos, resistência, infraestrutura, desigualdade.

ABSTRACT: Tourism in Latin America is a fundamental pillar of economic organization in vast territories, having restructured large regions politically and economically. This article addresses the case of the Oaxaca Coast, one of the regions of Mexico that has been transformed by the development of tourism activities in the last three decades. Sun and beach tourism has predominated, but so-called religious and nature tourism has also predominated. Thus, we offer an analysis of the territorial reorganization of this region of Mexico, where land dispossession and widespread deforestation have been cornerstones for the establishment and development of tourism. To this end, we organize the article into four sections: introduction, background, tourism and land dispossession, and conclusions. This provides a general overview of this region, which is home to a diversity of indigenous and Afro-descendant peoples. **Keywords:** dispossession, conflicts, resistance, infrastructure, inequality.

INTRODUCCIÓN

A inicios de 2024, en el mes de febrero se inauguró la carretera Barranca Larga-Ventanilla que conectó la ciudad de Oaxaca con Puerto Escondido y en enero de 2025 se entregó la Super Carretera Mitla-Tehuantepec, que comunica al Istmo con la capital y otras regiones. Ello representó una nueva organización en el sistema de transporte y comunicación para la región Costa e Istmo de Tehuantepec, dado que redujo los tiempos de traslado para las personas y mercancías entre la ciudad de Oaxaca y estas dos regiones. Verbigracia, si comparamos las cifras oficiales de afluencia de turistas en 2022 de Puerto Escondido que recibió 748,329, turistas nacionales y extranjeros en todo ese año, a las de “el primer trimestre de 2024, Puerto Escondido registró un aumento del 35.49% en afluencia turística en comparación con el mismo periodo del año anterior. En febrero y marzo, el incremento fue del 66.71%” (Coordinación de Comunicación Social Oaxaca, 2024, Secretaría de Turismo del Estado de Oaxaca, 2022). Como se advierte, el aumento fue sustancial y sigue presentando un incremento constante.

Resulta relevante mencionar lo anterior, dado que tanto la ciudad de Oaxaca, la región de los Valles Centrales, en conjunto con la región de la Costa han sido las principales regiones impulsadas por el Estado y capitales privados hacia la actividad turística, con mayor ímpetu a partir de la década de los ochenta mediante una variedad de proyectos y programas de turismo federales y estatales. Esto todavía es más claro con la reciente infraestructura carretera construida, que llevó a que el turista cambiara sus rutas, ritmos y formas de viajar en esta entidad, dado que ahora los tiempos de traslado se redujeron considerablemente, lo que hizo posible que la visita a las playas, manglares, selvas secas del Pacífico oaxaqueño se incrementara notablemente. Además que cambiaron los procesos de estacionalidad del turismo en la ciudad de Oaxaca, donde los turistas en mayor cantidad se dirigen a las playas.



Lo anterior se menciona dado que la edificación de infraestructura carretera se vio como un acto de gobierno que hacía justicia a los poblados de estas regiones, debido a que les permitía una mejor conectividad y eficiencia en la comunicación y el transporte. Además de que representaba un ejercicio de gobierno con justicia y dignidad que enfrentaba la corrupción por medio del cumplimiento de los compromisos establecidos en campaña por la llamada Cuarta Transformación (4T), dirigida por su líder histórico, el expresidente Andrés Manuel López Obrador. Aquí, es importante mencionar que los apoyos económicos a los adultos mayores, ahora a los campesinos e indígenas, como el amplio impulso de infraestructura, el aumento al salario mínimo en el país llevó, en más de seis años, a la reducción de la pobreza (Esquivel, 2024). En conjunto todos los proyectos emprendidos en el periodo de la 4T, implicaron una amplia transformación y reestructuración territorial, política y económica en Oaxaca, en particular en la costa de Oaxaca. En el caso particular del desarrollo de la infraestructura propulsó una nueva conectividad y amplió la circulación de mercancías, incluidas las turísticas y el movimiento de los mismos turistas. Lo anterior se puede observar y sintetizar de manera nítida en el siguiente comunicado del gobierno estatal de Oaxaca, respecto a la inauguración de la carretera a Puerto Escondido:

Santiago Yogana, Oax. 4 de febrero de 2024-. Después de más de 15 años, los 104.3 kilómetros de la carretera Barranca Larga-Ventanilla, que acortará el tiempo y la distancia entre la ciudad capital y la Costa oaxaqueña, fueron inaugurados por el Presidente de México Andrés Manuel López Obrador y el Gobernador Salomón Jara Cruz, consolidando un sueño y la apertura a una nueva era de desarrollo en la entidad. Esta obra de infraestructura que se suma a los grandes proyectos impulsados por el Gobierno de México en el país requirió una inversión de más de 13 mil millones de pesos, y con el inicio formal de operaciones, brindará una nueva oportunidad de inclusión, desarrollo y bienestar a los más de 500 mil habitantes, de los 50 municipios de la región. “Señor Presidente, muchas gracias por su guía y su legado humanista, por mirar al sur y ver en Oaxaca la nueva fuente de desarrollo para el futuro. Gracias por impulsar y culminar proyectos estratégicos que van a mejorar el nivel de vida de las personas, y sobre todo, gracias por cumplir su palabra con el pueblo y por devolverle la esperanza a nuestras comunidades” afirmó el mandatario oaxaqueño (Autopista Oaxaca-Puerto Escondido, 2024).

Resulta claro que desde el gobierno federal y estatal, esto representó un avance en el impulso de la infraestructura y al “desarrollo” de la economía de estas regiones de México. Es más, para diversos pueblos y sectores de la economía igualmente fue un anhelo cumplido, que desde décadas atrás se había planteado en el estado de Oaxaca. Basta ver cómo la misma apertura de la autopista Barranca Larga-Ventanilla, fue todo un acontecimiento regional, en donde tanto los pobladores de los Valles Centrales visitaron inmediatamente las playas oaxaqueñas, como los mismos pobladores de la costa de Oaxaca la capital de la entidad. Como relató un costeño, el acontecimiento “ya le tocaba a la Costa, era ya necesario, la verdad nos ayuda mucho esta carretera para todo, con decirte que mi hermana se vino a desayunar temprano aquí a la ciudad y ya se regresó a Pochutla, la verdad, es el momento de la Costa” (Entrevista, Oaxaca de Juárez, abril de



2024). Esto lo apuntamos dado que esto vislumbra los cambios territoriales ocasionados.

Lo anterior lo planteamos así, dado que, si bien existía ya en la región un pujante desarrollo de las actividades turísticas en diversos municipios, así como de desarrollos inmobiliarios, ventas de tierras ejidales y comunales, con la finalización de estas carreteras estos procesos se han consolidado y ha llevado a que ahora esta región enfrente una serie de conflictividades territoriales motivadas por la ingente venta de tierras, la amplia deforestación y las disputas por límites territoriales (ejidales, comunales, municipales) que hacen parte de esta larga reestructuración territorial, presente al menos desde hace cinco décadas. En donde por un lado, los apoyos gubernamentales ayudan a sostener la economía doméstica de muchos pueblos campesinos, pescadores y trabajadores turísticos, es verdad también que el mismo impulso de la infraestructura, más que un simple objeto, formó parte de una producción del espacio, que como afirma Harvey (1998): “aparecen nuevos sistemas (reales o imaginados) del uso de la tierra, el transporte y las comunicaciones, la organización territorial, etc., y cómo surgen nuevas modalidades de representación (por ejemplo la tecnología de la información, el diseño computarizado o el dibujo)” (p.247). De esta forma, lo que aconteció y está aconteciendo en la región de la costa es una producción del espacio que: “[...] trasciende las formas morfológicas del paisaje para enfocar el proceso constitutivo de la producción [social], bien como los sujetos de ella, las mediaciones que tornan el proceso real, tanto cuando la distribución de los productos de ese proceso (Carlos, 2011, p.20).

Para esto, primero planteamos una discusión sobre la propia definición del turismo, el turista y el espacio social, lo cual permite exponer las ideas teóricas y epistemológicas sobre la que asentamos nuestra posición sobre el tema y la región de estudio. De ahí pasamos a caracterizar la región Costa y el turismo, para comprender las condiciones regionales en tanto su organización sociopolítica, como territorial y poblacional. Posteriormente examinaremos el tema de las expropiaciones de tierras comunales en la construcción de los espacios turísticos, que el gobierno del estado y posteriormente el gobierno federal aplicaron para poder sedimentar espacios turísticos y la inversión privada que eso implicó. Tratamos este punto, dado que resultó elemental en la actual configuración territorial del turismo. Aunque existieron otros acontecimientos importantes como las propias afectaciones por los huracanes y sismos en las poblaciones de esta región, que afectó principalmente a las más pobres, es verdad que la expropiación de tierras por “utilidad” pública ayudó a que los hoteles, restaurantes y los mismos turistas fueran posibles en la costa de Oaxaca. Por último, tenemos la sección donde se examinan las actuales condiciones territoriales y económicas de la región Costa y el corredor turístico que se ha producido como parte de las políticas turísticas impulsadas por el gobierno estatal y federal. Con base en estas secciones pretendemos reflexionar sobre los procesos contemporáneos de reorganización territorial que se han presentado en esta región. El escrito está organizado en estas secciones, pretende explicar los elementos significativos que han estructurado la actual actividad turística en la costa, como se ve no hacemos un relato lineal, ni particularizado en un punto de esta región, sino que analizamos de forma general y regional a la Costa, con base en los acontecimientos políticos, jurídicos y económicos que le han dado su actual cariz. Por eso, la explicación de las expropiaciones, de la idea de inversiones e impulso de la infraestructura en todo esto, son elementos axiales en este proceso de reorganización territorial urbana y turística.



EL TURISMO, EL TURISTA Y EL ESPACIO SOCIAL

Resulta ya muy aceptado por diversos autores y autoras que el turismo tanto modifica como construye nuevos espacios no solo para el impulso de actividades de servicio que sostiene a la propia economía turística, sino que realmente es el impulso de todo un sector económico que produce cultural, social y ambientalmente el espacio, con base tanto en un discurso, representaciones y prácticas y políticas turísticas, como en las mismas jornadas de trabajo que la industria de servicios desarrolla (Bertoncello, 2002, Machuca, 2007, Marín, 2015). Por esto mismo podemos sostener que el turismo, para la economía capitalista actual “representa un aspecto estratégico de los procesos de integración que están siendo impulsados [...] Puesto que los desarrollos turísticos regionales [son] un campo en el que se diversifican las inversiones” (Machuca, 2007, pp.211-212).

De esta manera, la economía del turismo realmente forma parte del capitalismo transnacional contemporáneo, donde: “En el proceso de globalización del capital se produce una transformación de la mercancía y su equivalente. En esta escala, el objeto ha cambiado cualitativamente y [] ahora ya no se venden ladrillos, ni viviendas, sino ciudades” (Carlos, 2011, p.30). Lo anterior se puede observar en los casos de la construcción de los Centros Integralmente Planeados en México que se pensaron desde su concepción como ciudades turísticas, o como los casos de las ciudades de Madrid, París, o Dubai, que como menciona la misma Ana Fani Carlos (2011), es condición de reproducción de valor en el mundo moderno, en particular del turismo. El cual ha separado de manera tajante y permanente el trabajo del ocio, como una forma de industria y economía que organiza el viaje y las actividades correspondientes, de forma mercantil, masiva y especializada (Marín, 2015, p. 6). En esta dirección es que se sostiene que el turismo es un fenómeno masivo propio de las sociedades modernas contemporáneas, en donde la expansión de la movilidad de las sociedades mundiales es fundamental (Hiernaux, 2010, p.173).

El turismo se volvió un eje de la economía globalizada, un auténtico representante y herramienta del capitalismo actual, en donde [...] “el desplazamiento recurrente de larga distancia de los consumidores, abriendo las regiones más distantes a una forma de concurrencia multinacional y comunicación estandarizada y, en segundo lugar, es un componente de capital ligero, que se basa en el suministro de servicios” (Machuca, 2007, p.206).

El cual además se ha engarzado con el desarrollo de la industria, en conjunto con un proceso intenso de urbanización mediante la intervención de capital inmobiliario, paralelo al auge de la economía digital que fusiona varias fracciones de capital, especialmente las financieras, las empresas militares-industriales y tecnológicas, en torno a un proceso combinado de especulación financiera y acumulación militarizada (Robinson, 2020). En donde la lógica de organización del trabajo y de los trabajadores está dada por el *outsourcing*; la subcontratación. Además de la generación de alianzas intercorporativas transnacionales, los acuerdos de licencia en representaciones locales que han construido amplias cadenas de producción transnacional y redes complejas de modelos de integración horizontal y vertical en el mundo, donde prima la interconexión, con pequeñas empresas locales directamente vinculadas con una red de producción global, inclusive cuando empresas o agentes sirven sólo a un área geográfica restringida (Robinson, 2013, pp.39-40), como acontece con marcas de servicios de restaurantes, de



agencias de viajes, de hotelería y hospedaje por medio de plataformas en línea, como ahora el *Airbnb*, y los servicios de entrega de comida rápida y de taxis por plataformas como *Ubereats* y *Uber*. Como se nota claramente con la red de cadenas hoteleras que existen, por ejemplo en Puerto Escondido y en Bahías de Huatulco: Holiday Inn Huatulco by IHG; Las Brisas Huatulco; Barceló Huatulco; Dreams Huatulco Resort & Spa; Hotel Santa Fe; Hotel Escondido, por mencionar algunos (Eleuterio López, 2022, Santiago Ramírez, 2019).

Si bien se presentan todas estas condiciones y formas de organización territorial capitalista del turismo, también es preciso investigar y caracterizar las estructuras y formas concretas de los espacios turísticos en las distintas regiones del planeta. Esto advierte la necesidad de precisar los marcos temporales y espaciales de las características y dinámicas sociales particulares, en las cuales cobra especificidad y sentido el turismo como práctica sociopolítica estructurada por las relaciones capitalistas, donde participan turistas, corporaciones transnacionales, instituciones internacionales, Estados nacionales, pueblos, ciudades, agencias de viajes, políticos locales, grupos de crimen que ocupan roles específicos, actúan según intereses y lugares de poder diversos (Bertoncello, 2002, p.32).

Hay que destacar que cada uno de los actores, instituciones y corporaciones transnacionales tienen una definición y forma de desarrollar el propio negocio del turismo y los turistas, como ejes de la organización del comercio turístico y de sus dinámicas económicas. Lo apuntamos porque en la dinámica del turismo que analizamos, los perfiles de turistas que se promueven en las promociones del gobierno estatal de Oaxaca, como de las agencias de viajes, por ejemplo, en donde el núcleo de la transacción es la visita de la playa, la selva, los ríos, lagunas y manglares, bajo la lógica de encontrarse con lugares “paradisíacos”, cuasi “vírgenes”, así como sitios con una diversidad de patrimonio cultural, donde la hospitalidad de los pobladores –así en general– es consustancial al lugar, como una idea causal y determinista que en realidad ayuda a una promoción de la forma de intercambio económico que implica cualquier relación turística. Lo anteriormente mencionado, ya ha sido investigado por diversos autores y autoras, como lo “ilustra el caso de Skyros, donde los turistas ya no son tratados según las antiguas reglas de la hospitalidad hacia *xenos* (el extranjero) sino de acuerdo con las leyes del comercio” (Nogués Pedregal, 2011, p.18). Con esto se coloca al turista no sólo como un nómada, viajero o visitante⁴, sino como un cliente, consumidor que concretiza la valorización que el turismo hace de los diversos espacios donde se asienta. El turismo en esto desde nuestra perspectiva, se realiza en la relación que “entabla una especie de arreglo con la reproducción de otras formas de riqueza, no

⁴ Resulta pertinente mencionar que una discusión sobre lo qué es un turista que actualmente se ha complejizado con el concepto de *nómadas digitales* que se encuentran en las fauces de los procesos de gentrificación y turistificación contemporáneos. De este modo existen una diversidad de definiciones y clasificaciones. Hay que recordar que el *turista* fue nombrado por primera vez a principios de siglo XIX con fines estadísticos, lo cual se utilizó en definiciones derivadas de la declaración de las Naciones Unidas 1963 (Crick, 1989). A todo esto podemos agregar que esta problematización no incluía a los políticos que visitaban las playas, o se hacían de tierras para sus segundas residencias de forma ampliamente corrupta, como en el caso de México “al menos ocho presidentes de México (de Portes Gil a López Mateos) tenían residencias y negocios en el complejo turístico de Acapulco. Incluso, presidentes de Estados Unidos como Truman se unieron a largas listas de visitantes reales, así como celebridades y turistas más comunes que también compartieron en el descubrimiento de Acapulco (Niblo y Niblo, 2008, p.44). Aquí el tema de las segundas residencias, la corrupción y el despojo de tierras deberían ser puestas en consideración para examinar a estos visitantes con gran poder político y económico.



sólo diferentes sino abiertamente contrapuestas a la forma capitalista" (Echeverría, n.d., p.2).

Lo cual se puede observar de forma nítida en toda la costa de Oaxaca, en donde el turismo colisiona o se mezcla con otras formas de reproducción de ganancia, u otras prácticas de producción para el autoconsumo de los campesinos indígenas y afromestizos, como la propia ganadería, la pesca o la caza de animales y recolección de flora de las selvas secas y/o manglares. Incluso con las organizaciones comunitarias de las fiestas patronales de los pueblos, como en los festivales regionales de música o de deportes o con los comités de agua potable que gestionan las aguas locales para sus propias comunidades. En donde, más que reproducir ganancia y extenderla, forma parte de los arreglos espaciales de los pueblos indígenas y afromestizos para construir y organizar su vida comunitaria.

Por otro lado, al mismo tiempo actúan y participan en el sector turístico, como trabajadores subcontratados en restaurantes, hoteles, o servicios de taxis, para después regresar a sus comunidades a organizar la vida que dictan los sistemas normativos internos. Estos trabajadores del turismo forman parte en algunos casos de la forma que adquiere la reestructuración territorial de la región por ese "suministro de servicios que [...] implica inversiones y creación de infraestructura, así como el adiestramiento de un personal especializado que haga posible la producción del "confort" como un modo del consumo en el "tiempo de ocio", pero también por la actualidad que adquiere el fomento de los contactos interculturales, cuyo significado trasciende el campo de acción de las empresas que lo fomentan (Machuca, 2007, p.206). En esta complejidad de condiciones es que se cristaliza y amplifica el turismo en la Costa de Oaxaca y son las que han reestructurado la región y sus territorios.

LA REGIÓN COSTA Y EL TURISMO

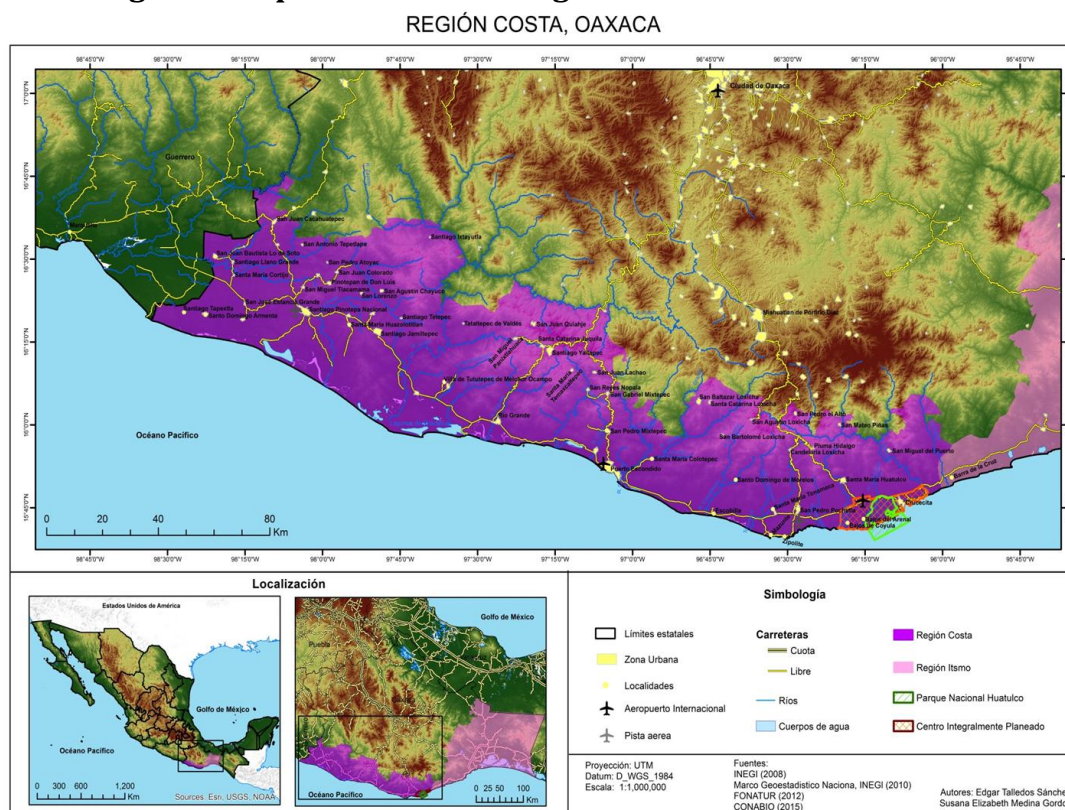
La Costa de Oaxaca se extiende al oeste desde los límites con el estado de Guerrero hasta la región del Istmo de Tehuantepec y abarca una superficie de 11,605.06 km². Se encuentra política y administrativamente dividida en tres distritos: Pochutla, Juquila y Jamiltepec. Es la tercera región más poblada de Oaxaca, con 534,010 habitantes⁵, donde habita población mestiza, afromexicana, zapoteca, mixteca, chatina, chontal, amuzga, así como los migrantes estatales, nacionales y extranjeros que se han incorporado (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2025).

La conforman 50 municipios, sin embargo, los municipios que se localizan en la franja litoral desde el oeste al este son trece: Santiago Tapextla, Santo Domingo Armenta, Santiago Pinotepa Nacional, Santa María Huazolotitlán, Santiago Jamiltepec, San Pedro Tututepec, Santos Reyes Nopala, San Pedro Mixtepec, Santa María Colotepec, Santa María Tonameca, San Pedro Pochutla, Santa María Huatulco y San Miguel del Puerto. En esta región se encuentran ríos importantes como el río Verde que es el que pasa por la ciudad de Oaxaca, con el nombre de Atoyac y da vida a las conocidas Lagunas de Chacahua, así como el río Grande, el río Coyula y el Copalita, todos estos son fuentes de pastoreo de ganado y de vida de flora acuática y de diversos peces, reptiles y aves (ver figura 1). Del mismo modo, es en estas corrientes de agua donde se han instalado

⁵ El número exacto de la población que habita en la Costa de Oaxaca para el 2025 aún no está disponible y actualizada en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), por lo cual se considera la cifra del Censo de Población y Vivienda de 2020.

baterías de pozos para los espacios urbano-turísticos que han ido creciendo en toda esta región.

Figura 1. Representación cartográfica de la Costa de Oaxaca



Fuente: Elaboración propia.

En esta heterogeneidad de este espacio costero coexisten diversas formas de organización y administración de la tierra, comunal, ejidal, pequeña propiedad, así como propiedad federal (tierras expropiadas). Hay 55 Núcleos Agrarios que son propiedad social, donde 39 ejidos y 16 comunidades detentan la propiedad y el uso de la tierra en esta franja litoral de la Costa de Oaxaca (Eleuterio López, 2022, pp.78-79).

Ahora bien, estos municipios y núcleos agrarios en sus diferentes etapas históricas se han enfrentado de forma permanente a los intereses de cacicazgos, hacendados, empresarios, inversionistas privados, políticos del gobierno federal y estatal por el mar, playas, manglares, selvas, ríos, lagunas, su fauna e incluso el acceso, la ocupación y apropiación de la playa para disfrutar del paisaje, sol, la brisa y humedad del mar.

Conviene recalcar que en la región Costa oaxaqueña existen diversos pueblos y comunidades que han construido formas locales de administración de los bienes comunes, la tierra y el agua. La industria turística tuvo que incorporar en sus representaciones y prácticas espaciales, así como tratar de ordenar los bienes comunes de los pueblos en recursos para que viraran atractivos y de ese modo tratar de acomodarlos para el mercado turístico, principalmente los espacios próximos a las playas y lagunas como Chacahua, Manialtepec, Mazunte, Zipolite, Puerto Ángel, Puerto Escondido y Huatulco, lo que implicó su uso y apropiación. Para que fuese posible lo anterior, la participación del gobierno federal ha sido fundamental, dado que realizó



diversas expropiaciones de tierras, permitió el control y concentración del agua y las playas por la industria turística, lo que terminó representando sus principales instrumentos para el desarrollo del turismo. Del mismo modo ha continuado la construcción de infraestructura en movilidad y transporte en los últimos años por parte del Estado, para continuar con una nueva etapa de impulso al turismo en la costa oaxaqueña.

Lo apuntamos de esta forma para darle una caracterización y señalar diferentes momentos dentro de los grandes intereses turísticos sobre la región impulsados por el propio gobierno estatal y federal. De ese modo, las prácticas turísticas se desarrollaron de forma compleja y abigarrada, en un proceso territorial y político desde la década de 1970, como el preludio de lo que sería el turismo en la región. Ello aconteció con el eclipse solar de esa década que llevó a una idea de promocionar que se podría avistar de forma amplia y tranquila en las playas de Zipolite, lo cual “coincidió con el *heyday* del movimiento hippie, atrayendo a turistas considerados mochileros” (Vargas del Río y Brenner, 2013, p.41).

No obstante, hay que mencionar que fue realmente con la instalación del Centro Integralmente Planeado de Huatulco, que a partir de 1984 el turismo adquiere otro cariz en la región, además de la instalación y mejoramiento de los aeropuertos del mismo Huatulco y Puerto Escondido. De esa manera, la instalación de esta infraestructura, permitió que para mediados y fines de 1997 las prácticas turísticas se extendieran a más poblados de la Costa, más porque se habían expropiado 21 mil hectáreas de forma autoritaria a los comuneros de Huatulco que habitaban Santa Cruz, Tangolunda y Bajos de Coyula, en 1984, todo lo cual fue desarrollando una serie de negocios turísticos en la región y otorgándoles diversas formas de promoción y venta de “atractivos turísticos”, desde solo descanso para adultos mayores, o diversión para jóvenes, e incluso religioso en Juquila.

En esto acontecieron y se entrecruzan diversos procesos políticos-territoriales que fueron dándole su actual forma al turismo en la región, por ejemplo en Mazunte, después de ser un lugar poco habitado, donde su principal actividad fue la agricultura y la venta de carne de tortuga. Posteriormente la instalación de una asociación civil llamada Ecosolar, dedicada a tratar de implementar diversas estrategias económicas locales, como la venta de cosméticos, donde se desarrollaron prácticas de turismo mochilero, bajo la lógica de ser un espacio cuasi “virgen”. Después diversos autores lo caracterizaron como ecoturismo o turismo alternativo, que luego se tomó como base para las diversas campañas de mercadotecnia, en el siglo XXI (Morales, 2009). Aquí se destacó de forma causal y determinista, las características culturales, tradiciones, “naturaleza”, de pueblos originarios, gastronomía para tratar de posicionar y representar a Oaxaca y a la Costa a escala internacional. Lo que se consolidó en las ahora promocionadas rutas turísticas⁶, las certificaciones, así como los nombramientos de Pueblos Mágicos, como el caso de Mazunte en 2015, para situar al litoral oaxaqueño en el imaginario de los turistas, a través de una representación cartesiana y exotizada del territorio que busca satisfacer las diversas aspiraciones y expectativas de los clientes: los turistas.

⁶ Las rutas turísticas del estado de Oaxaca fueron creadas gradualmente como parte de la promoción de los “atractivos” del estado, también, en la idea de regionalización turística. Fueron incorporadas a los documentos oficiales en 2016 y en el contexto contemporáneo son 10 rutas como productos turísticos incluidas en eventos como la Feria Internacional de Turismo (FITUR).



Desde nuestra perspectiva, si bien existieron impulsos locales de comercios turísticos locales, realmente la implantación de la infraestructura, de los apoyos financieros e imposiciones de las políticas turísticas y expropiaciones de tierras, dieron la pauta para que en la región emergieran espacios turísticos diferenciados. Igualmente sobresalen los conflictos territoriales en donde comunidades no estaban de acuerdo con el actuar del gobierno federal al impulso del turismo en tierras campesinas y de población indígena.

LAS EXPROPIACIONES DE TIERRAS COMUNALES, EL TURISMO Y EL ESTADO

En los años ochenta el gobierno estatal presentó una idea de desarrollo del turismo en Oaxaca. Una práctica que desarrolló fue la de expropiar tierras en la Costa, de esta manera intentó apropiarse de las tierras comunales sobre la franja litoral desde Zipolite en el municipio de San Pedro Pochutla hasta la Barra de Copalita, perteneciente al municipio de Santa María Huatulco, para la dotación y acondicionamiento de infraestructura dedicada al turismo e integrarlas a la oferta turística de México. Por este motivo, en 1981, el entonces gobernador del estado de Oaxaca, Lic. Pedro Vásquez Colmenares solicitó la expropiación de 16,180 has de terrenos de dos núcleos comunales para destinarlos al Plan Maestro de Desarrollo Turístico de esta región. La solicitud fue desestimada, ya que no cumplía con los requisitos y la superficie solicitada era excesiva para los fines proyectados (Santiago Ramírez, 2019, pp.80-84).

No obstante, con el fortalecimiento de la infraestructura para el transporte, materializada con la carretera federal MEX-200 Santiago Pinotepa Nacional-Salina Cruz que funcionó como articuladora del territorio, permitió también el acceso a tierras y playas para el turismo. Con esto se implantó una política de desarrollo regional que articuló diferentes espacios turísticos por interés del gobierno estatal en su primera fase. Inmediatamente después de esto, el gobierno federal propulsó al turismo como la vía para el desarrollo social y económico de las comunidades consideradas marginadas y empobrecidas. En este caso de la edificación de la carretera mencionada, igualmente se expropiaron tierras ejidales y comunales, sin embargo la oposición de los pueblos no surgió como en el caso de las que se impusieron para la industria turística.

Ahora bien, durante el sexenio del Ing. Víctor Bravo Ahuja y con base en el impulso del turismo internacional y nacional, pero bajo un contexto de lucha por la tierra y agua de las comunidades y ejidos en la Costa de Oaxaca, se sedimentaron las bases para llevar a cabo la expropiación de tierras por parte del gobierno del estado de Oaxaca para la creación de Fondos con el objetivo de “facilitar legalmente” la implementación de proyectos turísticos. Con base en lo anterior, la piedra de toque para detentar la tierra para la inversión turística, fue la expropiación, como aconteció el 19 de agosto de 1970, cuando se le expropiaron 1, 329-52-00 ha a la comunidad de San Pedro Mixtepec para el *Fundo legal de Puerto Escondido* para desarrollo turístico (Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, 1970). Posteriormente, el 14 de noviembre del mismo año se expropió 1,560 ha de franja costera a la comunidad de Pochutla para el *Fundo de Desarrollo Turístico e Industrial de Puerto Ángel y Anexos*, donde se incluían Zipolite y Mazunte, pero en 1979 la comunidad de Pochutla logró anular el decreto y se le devolvieron las tierras a la comunidad (Rubio, 2017, pp.100-



101).⁷ En estos casos, es importante mencionar cómo a partir de estos espacios expropiados fue instalándose una incipiente industria turística en Puerto Escondido y Puerto Ángel, incluso en Mazunte y Zipolite, que se expandió a fines del siglo XX e inicios del XXI. En este sentido, más que solo impulsos locales del turismo, aconteció el desarrollo de diversos procesos internacionales, nacionales y regionales que fueron concretizando el turismo en la Costa, donde el gobierno federal y estatal fueron actores axiales en esto.

Como de la misma manera aconteció en la mayor expropiación de tierras de 21-189-41-48 ha al territorio de los Bienes Comunales de Santa María Huatulco en 1984 para la edificación del Centro Integralmente Planeado⁸ a cargo del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), lo cual implicó en su primera fase de construcción (1984-1994) cambios estructurales, inversión de capitales nacionales e internacionales, nuevas representaciones y prácticas espaciales, dotación de infraestructura carretera y aeroportuaria, equipamiento de infraestructura urbana y turística, también propició la migración y por consiguiente el incremento de la población, esto reorganizó y transformó de forma radical y contundente la región Costa de Oaxaca, ya que esta expropiación fue la más grande en comparación a las ya efectuadas en: Cancún (12 700 ha), Ixtapa (1 393 ha), Los Cabos (12 000-00-00 ha) y Loreto (683-58-74 ha), lo que significó la planeación y ejecución más ambiciosa de estas ciudades turísticas litorales (Talledos Sánchez, 2016, pp.100-122).

Aunque vertiginosamente se impulsó el CIP-Huatulco, por medio de un amplio financiamiento del gobierno federal, la expropiación de tierras y el control del agua del río Copalita para la edificación de toda la infraestructura turística, inmediatamente a su izamiento se vino una crisis financiera en 1994 que desató que tanto la inversión como la ampliación de los espacios urbanos de lo que se empezó a conocer como Bahías de Huatulco se quedaran parados (ver figura 2).

En este mismo contexto aconteció un fuerte conflicto territorial, dado que los comuneros asentados en los poblados de Coyula, El Arenal, Santa Cruz, Chahué, Tangelunda, se opusieron férreamente a la ocupación de sus tierras para el desarrollo de la infraestructura turística. Para esto se organizaron políticamente dentro del municipio y con otros grupos regionales como la Coalición Obrera, Campesina, Estudiantil del Istmo (COCEI), para la defensa de sus tierras. El líder histórico Alfredo Lavariega, que en ese momento fue regidor por el Partido de la Revolución Democrática, en el municipio de Santa María Huatulco, "líder de la Cooperativa de Lancheros de Huatulco, y de los comuneros en defensa de las tierras, junto con un grupo de personas, entre los que destacan Pedro Lara, Félix Ramírez, Evaristo Morales, Rodrigo Mijangos, León Ortiz,

⁷ Un apunte que resulta relevante recordar es que para mediados de 1970 cuando se creó el Plan Nacional Hidráulico en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, en la región de la Costa se proyectaron diversas zonas de riego, como represas hidroeléctricas, por ejemplo, en este momento se iniciaron los estudios preliminares para lo que se denominaría como Presa Paso de La Reina. (Secretaría de Recursos Hidráulicos, 1976) La cual a inicios del siglo XXI, se pretendió edificar, solo que aconteció un movimiento de oposición de las comunidades de la región que se opuso a su construcción (Tinajero Berrueta y Peña, 2018).

⁸ Con el avance de la política turística en México y con la estrategia de expropiación de tierras y aguas a los ejidos y comunidades se consolidó el proyecto de los Centros Integralmente Planeados (CIP). El gobierno federal mediante sus instituciones e instrumentos políticos y legislativos edificó espacios turísticos a lo largo del litoral mexicano: Cancún, Quintana Roo e Ixtapa, Guerrero (1974); Los Cabos y Loreto en Baja California Sur (1976) para competir a nivel internacional y como fuente de captación de divisas para subsanar la crisis económica en la que se encontraba el país.



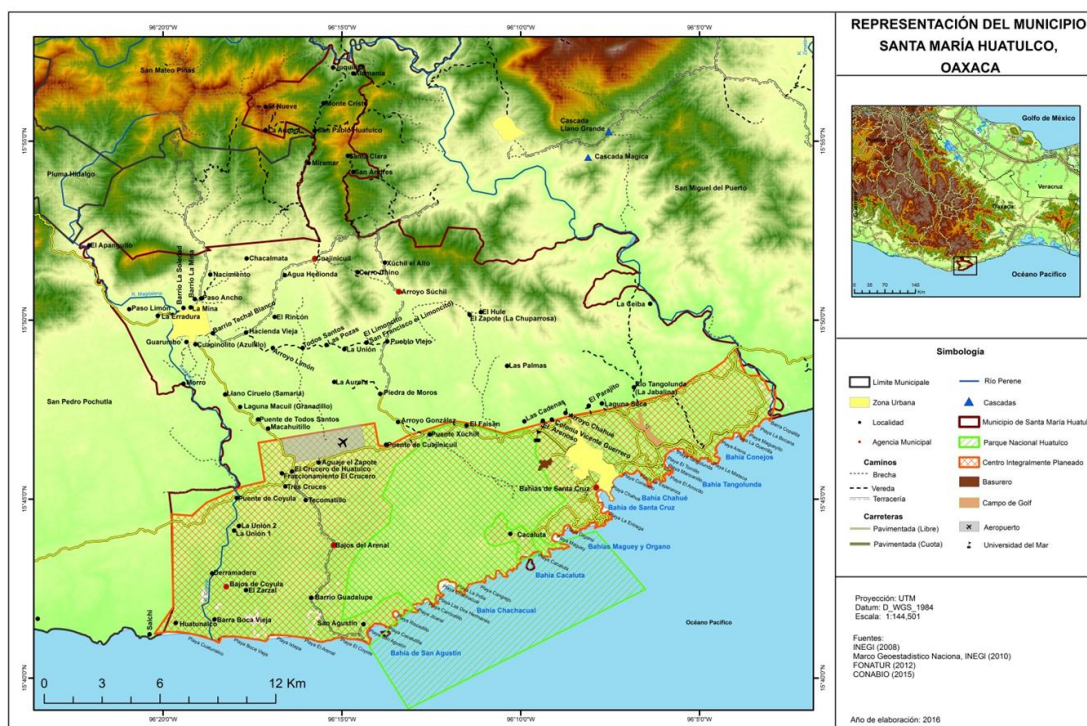
Héctor Hernández, y el apoyo de la COCEI y del Partido de la Revolución Democrática (PRD)” (Santiago Ramírez y Talledos Sánchez, 2019, p.163), organizaron un movimiento de oposición a la expropiación y desarrollo del CIP-Huatulco, no obstante, si bien en un primer momento logró mantener una lucha férrea, fue asesinado el 4 de noviembre de 1989, en su restaurante que tenía en la playa de la Bahía de Santa Cruz, Huatulco (Santiago Ramírez y Talledos Sánchez, 2019, p.165). Ello desvaneció el movimiento, aunque siguieron ocurriendo resistencias, no fueron de la misma manera, después de este asesinato.

Todo esto se menciona, dado que, primero como se observa la instalación del turismo no fue automática, ni tersa, al contrario, aconteció sobre la lucha de pueblos y comunidades por la defensa de sus tierras, playas y formas de reproducción de existencia. Además de que estos mismos acontecimientos, fueron dándole el cariz a la formas y estructura segmentada que el turismo implantaba en la región. Por ejemplo, con la imposición del CIP-Huatulco, germinó en la construcción de un desarrollo geográfico desigual, en donde se incorporó a los trabajos de construcción del CIP, como de las nuevas actividades de servicios turísticos, a campesinos cafetaleros, pescadores y agricultores que pasaron de las actividades primarias realizadas en sus pueblos, a ser prestadores de servicios turísticos, o trabajadores de albañilería. De este modo, fue que en Huatulco, en particular –ahora esto se presenta en toda la costa de Oaxaca–:

[...] el Sector U2 crece hasta saturarse y nacen colonias marginales como el crucero, La 20 de noviembre y el Zapote, sólo que a estas áreas no se les dota de infraestructura urbana similar a Bahías de Huatulco, creciendo como ciudades perdidas ocultas a los ojos del turismo. En El Arenal la comunidad vecina ubicada también en el polígono de Fonatur después de la expropiación se asientan algunos terratenientes (De la Cruz Hernández, 2022, pp.172-173).

Dentro de esta reestructuración del espacio costero oaxaqueño, donde la principal actividad que dicta los intereses económicos y con ello la construcción del espacio es el turismo, es notable la producción de un desarrollo urbano turístico desigual, donde predominan espacios segregados entre los sitios con determinada infraestructura dirigida a los turistas, y por otra parte los lugares donde habita la población trabajadora. Lo que también determina diferente tipo de urbanización como consecuencia del turismo, una a través de desarrollos hotelero-inmobiliarios para los visitantes y habitantes con alto poder adquisitivo, y otra de las viviendas para la población trabajadora del sector servicios, en muchos casos de autoconstrucción, que se llevan a cabo en zonas alejadas de los centros turísticos y con muchas carencias en cuanto a los servicios más básicos.

Figura 2. Representación cartográfica de Santa María Huatulco y el CIP



Fuente: Elaboración propia.

Con esta nueva composición territorial, se produce y reestructura en todos sus sectores económicos, políticos y culturales Huatulco, lo cual fue el inicio de una urbanización turística desigual que se fue ampliando en toda la costa, conformando un corredor turístico integrado por los espacios turísticos, como Zipolite, Mazunte, Puerto Ángel y Puerto Escondido. Los cuales fueron ofreciendo servicios turísticos, enfocados en la visita a las playas, mediante la creación de espacios cada vez más especializados en diferentes tipos de turismo, por ejemplo, Puerto Escondido, promovió la idea de un turismo para surfistas y jóvenes, así como lo hizo Mazunte y Zipolite, más enfocado a la idea de promoción de espacios “libres”, en donde se podría visitar la playa nudista que se ha convertido en un punto de encuentro para el segmento LGBTIQ+ por su oferta turística y las prácticas de inclusión y no discriminación. Con base en este tipo de impulso de turismo, estos espacios adquirieron un tipo de urbanización turística de ocupación de las pequeñas bahías y desembocaduras de ríos y arroyos, en donde aparecieron hoteles, posadas y restaurantes desarrollada por pequeños empresarios y diversos prestanombres que instalaron una infraestructura turística que poco a poco se fue sedimentando, hasta lograr ampliar y cristalizar la idea de espacios de turismo en pequeños espacios de selva, frente al mar.

Estas condiciones llevaron a que se encadenaran rutas de turismo que se clasificaron como religiosos, mochileros o de ecoturismo, tanto por la visita a la parroquia de Juquila, como a Ventanilla, en donde se podría observar aves y diversos reptiles. Igualmente, se promovió que desde Zipolite y Mazunte se podría tener diversión para jóvenes e incluso drogas, como los hongos, que eran parte de la diversión, los cuales, se vendían bajo la promoción de que su origen era de San José del Pacífico, lo



que promovió una ruta de turistas desde la Sierra Sur para las playas de estos dos lugares. Todo lo cual se diferenció de la zona de Huatulco, la cual se perfiló como un espacio de visita de extranjeros, básicamente estadounidenses y canadienses, así como personas adultas mayores de México, con mayor poder adquisitivo.

REGIÓN COSTA Y EL CORREDOR TURÍSTICO

El programa especial de apoyo al desarrollo turístico del corredor Huatulco-Puerto Escondido-Lagunas de Chacahua se creó como estrategia de regionalización para atraer nuevas inversiones de capital y presentar nuevas ofertas turísticas para integrarlas a las ya existentes. El objetivo fue diversificar y fortalecer el sector turístico en estos tres espacios e incrementar los días de estadía y romper con la estacionalidad que hasta ese momento existía. De esta manera en los sexenios de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012) se intentó tejer una colaboración a diferentes escalas e instancias de gobierno para poder impulsar una estrategia de relanzamiento de los “destinos” de playa. Para el caso de Oaxaca se trató de relanzar Huatulco, que articulaba el corredor turístico en toda la costa de Oaxaca⁹, bajo la idea de que en la región se encontraban casi todos los tipos de turismo, desde el turismo de aventura, cultural, el ecoturismo, el turismo de sol y playa para personas adultas mayores, como para jóvenes y, también el turismo religioso para los visitantes del Santuario de la Inmaculada Virgen de Juquila (ver figuras 1 y 3).

Del mismo modo, el sector turístico en Oaxaca durante el sexenio de Peña Nieto (2012-2018) se vio impulsado por el Programa Sectorial de Turismo (2013-2018) que buscó posicionarlo como motor de desarrollo social para las comunidades locales, basado en la sustentabilidad para transformar la representación que se tenía del turismo en el territorio nacional, pero al mismo tiempo la forma en cómo los turistas veían a México. Bajo esta premisa, en 2016 se continuó y complementó la estrategia económica y política del Corredor, pero ahora denominada Ruta Turística de la Costa integrada por Huatulco, Puerto Ángel, Zipolite, Mazunte, Puerto Escondido, Zicatela y Lagunas de Chacahua promocionada hasta el día de hoy como: *“Escucha el llamado del mar... Déjate llevar por la fresca brisa y goza la sensual caricia del sol, el mar y la arena de la costa oaxaqueña”* (Secretaría de Turismo del Estado de Oaxaca, 2025).

Aquí, es necesario advertir que la promoción y la representación de estos espacios turísticos, se diferenciaron en la misma lógica del mercado aprovechando las características físicas y con esto se planteó la forma en cómo se debía utilizar cada territorio, para promover a Puerto Escondido, por ejemplo, como un lugar de turismo más “tradicional”, sin grandes cadenas hoteleras, pero donde se han incorporado actividades de aventura como buceo, esnórquel y pesca deportiva. Así como la práctica del surf y el *boogie board* en Zicatela por sus condiciones fisiográficas y climáticas específicas que generan las condiciones para la formación de olas. De este modo, actualmente durante las Fiestas de Noviembre de Puerto Escondido se realiza el Torneo Internacional de Surf, que en 2024 registró una derrama superior a los 30 millones de

⁹ Los turistas en estos años (2006-2009) preferían desplazarse a la Costa que a la propia capital oaxaqueña, este relanzamiento se dio en el contexto del conflicto del 2006, donde el gobierno estatal de Ulises Ruiz Ortiz, que se caracterizó por ser autoritario y arbitrario, desalojó al magisterio de la Sección 22 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) que se encontraba en plantón en el Zócalo de la ciudad. Este actuar generó un descontento generalizado en la población y como respuesta a la agresión y a su forma de gobierno, se constituyó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO).



pesos y la llegada de más de 16 mil turistas (Coordinación de Comunicación Social del Gobierno del Estado de Oaxaca, 2024). Al mismo tiempo, en Huatulco con cadenas hoteleras todo incluido, vestigios arqueológicos y espacios organizados para disfrutar de los paisajes, en el mercado turístico se posesionó como el primer destino de playa sustentable de México con la certificación internacional *EarthCheck*, ahora con el nivel Máster,¹⁰ reconocido por la Organización Mundial del Turismo (OMT).

De la misma forma, pasó con Lagunas de Chacahua¹¹, que se representó como el lugar alejado de las urbes para apreciar la flora y fauna. Asimismo la Laguna de Manialtepec donde se puede observar el fenómeno de la bioluminiscencia y recorrerla en lancha para admirar el mangle rojo y blanco como resultado de la combinación de agua dulce, salada y termal. Puerto Ángel con su oleaje tranquilo y como el recuerdo de los embarques de café. Zipolite es la única playa nudista oficial en México y Mazunte alberga el Centro Mexicano de la Tortuga y en 2015 se integró al programa de Pueblos Mágicos.

En realidad esto fue parte de la misma idea de desarrollar el turismo de forma diferenciada en toda la región, la creación de diferentes formas de consumo turístico del espacio para poder ofrecer diversidad de actividades para distintos turistas. Esto no quiere decir que el fenómeno del turismo fuese homogéneo y avasallador para los pueblos de la región, si bien ese era el impulso que le dio el gobierno federal desde el inicio, con instituciones como la Sectur y el Fonatur. De igual manera este proceso se desarrolló por el impulso que los municipios con sus oficinas de turismo, y otros actores, como constructoras e inmobiliarias, se aglutinaron para el desarrollo urbano-turístico de la región, así como grupos del crimen organizado que entraron en la venta de tierras ejidales y comunales, cómo inversión inmobiliaria.

Igualmente es verdad que ya instalada la industria sin chimeneas, en la Costa de Oaxaca, adquirió su propio impulso y promoción que llevó a que dirigiera su mercado y expansión a territorios y prácticas que no necesariamente estaban en el mercado de los servicios, o en el mercado en sí mismo, por ejemplo, el servicio de la venta de agua, del pago por la disposición de la basura o de las aguas grises de los restaurantes en espacios donde no existe el drenaje, como en Zipolite y Mazunte y que es insuficiente en Puerto Escondido y Puerto Ángel. Así como con actividades como la pesca de chacales en los ríos (camarones de río) o la recolección de almejas de agua dulce conocidas como *Tichindas* para autoconsumo y que fueron incorporadas al turismo o al menos transformadas por esa realidad de la visita de los turistas. Además del cultivo y comercialización de productos locales como tostadas, tostadas de corozo, maíz, jamaica, ajonjolí, leche, carne, pescado, cacahuete, mango, café tomatito criollo, camaroncitos, limón, coco, miel, tusta seco y verde, calabacita, chepil, frijol, hierbamora, papaya, plátano, flores, etc., que son consumidos localmente, pero también por los turistas, como productos “exóticos”, los cuales incorporaron en sus discursos y prácticas que su visita a esta región ayuda a la economía local, por el consumo de productos como estos, lo que

¹⁰ El nivel Máster es el nivel máximo para esta certificación y se otorga como reconocimiento al liderazgo y compromiso con las prácticas sustentables por 15 años consecutivos.

¹¹ Hay que recordar que Lagunas de Chacahua fue declarado como Parque Nacional, desde 1937. Este espacio, considerado cómo un territorio de amplia conservación, está habitado por pueblos afrooaxaqueños, como mixtecos y migrantes de otras ciudades de México, estas lagunas son prácticamente la desembocadura del río verde que lleva por nombre río Atoyac en los Valles Centrales, en donde se asienta la capital del estado de Oaxaca, y es también fuente de agua para la ciudad, por medio de una batería de más de 20 pozos profundos, así cómo lugar de desechos de las aguas grises de la misma ciudad.



en cierta manera conecta un sector económico de productos del campo con el turismo transnacional, que es donde realmente se van las grandes ganancias, como al sector de los hoteles, sean de grandes cadenas hoteleras o boutiques, o a los mismos restaurantes.

Bajo esas circunstancias la representación y promoción que a lo largo de al menos cuatro décadas se le ha dado a la Costa, incrementó la popularidad del espacio costero y en consecuencia la producción de valor en la región que se intensificó con la pandemia por SARS CoV-2 y la recién inaugurada autopista Barranca Larga-Ventanilla. Resulta necesario mencionar que la reducción del tiempo de traslado desde la capital del estado hasta la Costa ha agilizado los ritmos de visita de los turistas y con ello su incremento, en donde la población flotante e inversionistas incrementan la demanda de vivienda, infraestructura y servicios básicos. En este sentido lo que ocurrió con estos procesos, en el impulso de la infraestructura y desarrollo de inversiones como idea de progreso económico, fue que emergiera:

[...] la realización del *American Dream* es aquel que, mientras pretende "mejorar" al ser humano y su mundo lo que "mejora" o incrementa en verdad es el grado de sometimiento de la forma natural, de la vida bajo su forma de valor (Echeverría, 2008, p.35).

En estas circunstancias es que las ciudades costeras han estado creciendo, bajo el impulso de la actividad turística como principal actividad económica, y con ello en la priorización de espacios turísticos para mantener la imagen que se mercantiliza. Invertir en el Pacífico oaxaqueño representa una apuesta segura para políticos, filántropos, artistas, empresarios nacionales y extranjeros que buscan fijar su capital en el sector de bienes raíces y el mercado inmobiliario. La venta de tierras y lotificación ha crecido en todas direcciones, principalmente en la franja litoral donde se focalizan zonas denominadas de alta calidad como Puerto Escondido, Bahías de Huatulco, Barra de Colotepec, Chacahua, el Tomatal, Cuatunalco, Zipolite, Mazunte, Escobilla, Tilzapote, Costa Cumaná, Palmarito, Agua Blanca, Los Naranjos, Puertecito, Zapotengo, Cerro Hermoso, Roca Blanca, Salchi, Tahueca, El Venado, playa Estacahuite, entre otras, pero también se ha notado crecimiento hacia las partes de la montaña –relativamente alejadas de la Costa–, esto ha sido posible por las relaciones de cacicazgos políticos-empresariales locales, regionales y estatales que determinan el tipo de apropiación que reorganiza y segrega el espacio de las comunidades costeras. En consecuencia, el acceso a la vivienda, la infraestructura y los servicios básicos son insuficientes y deficientes para los pobladores campesinos, pescadores, indígenas y afroestizos de estos espacios en la costa de Oaxaca.

La venta indiscriminada de tierras ha incrementado los asentamientos humanos y con ello la ocupación irregular de tierras en su gran mayoría por grupos organizados que demandan el acceso a la vivienda. Todo esto como expresión de esa reorganización territorial que:

[...] desde el punto de vista regional, ocasiona el desplazamiento de mano de obra que fluye desde el sector agrícola tradicional a los servicios, particularmente en periodos de crisis agrícola, como en el caso del sector cafetalero (Machuca, 2007, pp.205-206).



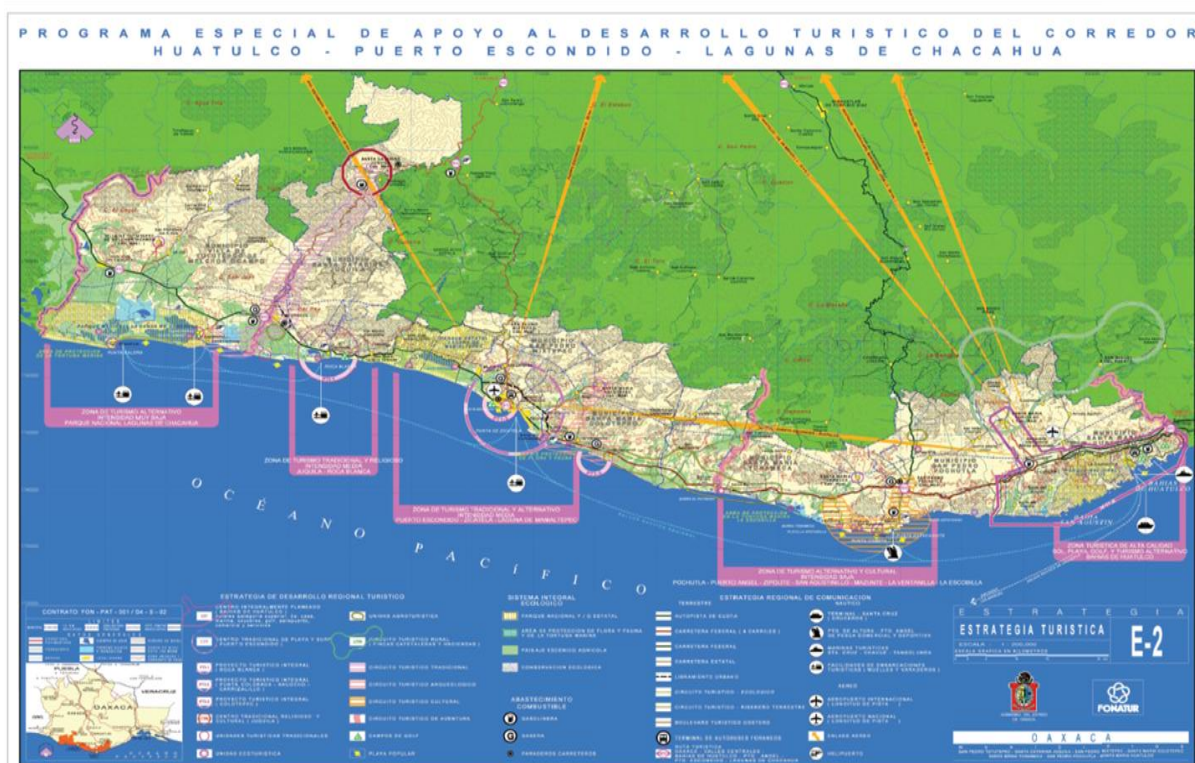
Por lo cual, tanto la falta de actividad en tierras agrícolas o zonas pesqueras, así como la ocupación de tierras, llevan a que existan no solo problemas no resueltos en el campo de esta región de la costa de Oaxaca, como que emerjan zonas de riesgo en riberas de ríos y arroyos, cerros, cañadas; zonas de deslaves con signos de erosión, degradación y poca vegetación, que con los frecuentes fenómenos geológicos y meteorológicos agravan la vulnerabilidad social. Como se observa, todo ello es resultado de esa construcción territorial y sedimentación de estas relaciones turísticas en esta región de Oaxaca que conforma la creación de un desarrollo geográfico desigual a lo largo de la Costa oaxaqueña.

Esta ocupación irregular de tierras también ha sido aprovechada para que diversos líderes corruptos lucren con la venta de los terrenos invadidos. Esta situación ha generado una amplia tensión política en diferentes escalas: autoridades, pobladores y las propias organizaciones de estos asentamientos.

En esta coyuntura la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu) en coordinación con el Instituto Nacional del Suelo Sustentable (Insus), el gobierno de Oaxaca y con la ayuda del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) y el gobierno de Santa María Huatulco en junio de 2024 entregaron mil 280 escrituras, lo cual permitió la regularización de los asentamientos humanos irregulares en Huatulco¹² (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, 2024). En el contexto del gobierno de la Cuarta Transformación que impulsó la política de atender las problemáticas regionales para los pueblos y trabajadores que no tenían vivienda o no tenían regularizadas sus escrituras.

Sin embargo, a pesar de esos esfuerzos gubernamentales en el sexenio de Andrés Manuel López Obrador, las comunidades costeras han manifestado que en lo que va del 2025 se ha notado un incremento de invasión de tierras en la franja costera. Los vecinos, comuneros y residentes de las comunidades de Salchi, Cuatunalco y Tahueca expresan que las autoridades han hecho caso omiso a las denuncias interpuestas por tales invasiones. Y aunque en Huatulco se hizo un proceso de regularización de tierras, la situación de la invasión de predios continúa en la colindancia de los sectores K, N y O con el recién decretado Parque Nacional Huatulco II, por lo cual al día de hoy y en coordinación con los tres niveles de gobierno a través de la Secretaría de Marina, Ejército Mexicano, Guardia Nacional, Policía Estatal y Municipal se llevan a cabo operativos para frenar dicha situación y se exhorta a la población a denunciar a quienes las promuevan, ya que no se abrirá un nuevo proceso de regularización y entrega de escrituras.

¹² Resulta relevante señalar que estos trabajos forman parte del plan de acompañamiento en desarrollo urbano y ordenamiento al proyecto del Corredor Interoceánico.

Figura 3. Corredor turístico en la Costa de Oaxaca

Fuente: Plan Estratégico Sectorial Turismo 2016-2022" del Gobierno del Estado de Oaxaca. Secretaría de Turismo de Oaxaca (SECTUR).

En este contexto, como se advierte en este artículo, a la costa de Oaxaca se han integrado nuevos actores nacionales e internacionales: empresarios, políticos, inversionistas, ambientalistas, asociaciones civiles, hoteleros, restauranteros, inmobiliarias, filántropos, entre otras que intervinieron de manera activa y directa en la forma de ordenar, representar, mercantilizar y apropiarse del litoral oaxaqueño. Acompañado de un contexto de amplias reformas económicas sustanciales como, por ejemplo, la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que fue sustituido en 2020 por el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) para actualizar y modificar los términos comerciales entre estos países. Así como la privatización de empresas estatales, entre ellas los bancos, lo cual sirvió como base para facilitar y atraer inversión extranjera al sector turístico. Por ejemplo al final del mandato de Salinas de Gortari (1988-1994) y como resultado de los desequilibrios fiscales y el endeudamiento que generó durante su sexenio y la crisis de 1994 y la devaluación del peso que siguió con Ernesto Zedillo (1994-2000), que motivó en materia turística y concretamente en la región un estancamiento en términos de inversión. Ahora, esto ha cambiado, más con el impulso de la infraestructura carretera que dirige crecientes flujos de turistas a las playas del Pacífico oaxaqueño. En esto el Estado, como las instituciones gubernamentales, así como el gobierno estatal ha desempeñado un papel fundamental para que se desarrollen las actuales condiciones, en donde prima la desigualdad, a pesar de que existen los apoyos al campo y, a las familias por medio de los programas del Bienestar, debido a que los cacicazgos, las relaciones



corruptas, el amplio racismo frente a las poblaciones indígenas y afromestizas persiste y se engarza en las lógicas de desplazamiento de las políticas a nivel local.

Como último ejemplo de esto, se puede citar el viejo litigio que el núcleo agrario de Santa María Xadani, que se encuentra dentro del municipio de San Miguel del Puerto, vecino de Santa María Huatulco, ha tenido con los especuladores y acaparadores de ventas de tierras, entre ellas el productor del ex festival "Música por la Tierra", Agustín Pumarejo de la Serna y sus dos socios, quienes durante el sexenio de Ulises Ruiz Ortiz (2004-2010) pretendieron despojar en el año 2008 al citado núcleo agrario 257 hectáreas de tierras comunales, dado que representaban tierras con acceso a la playa y al río Copalita, que resultaban ser un espaciopreciado para el desarrollo urbano y turístico. De esta forma, mediante un juicio que favoreció en todo momento a los empresarios y en contubernio con el notario público García Corpus,¹³ se buscó arrebatar este polígono a los comuneros de Xadani, pero tras una lucha de 17 años, el Núcleo Agrario de Santa María Xadani logró recuperar sus tierras (Gasga, 2025). En definitiva, el primer juicio –el del 2008– no solo evidenció que fue ampliamente corrupto, sino cómo esa estructura jurídica favoreció a los intereses empresariales por encima de los campesinos, al pretender cambiar la propiedad de la tierra comunal a propiedad privada sin la autorización de la Asamblea Comunal, tal como lo marca la ley. De estos ejemplos abundan en toda la región Costa de Oaxaca, forma parte no sólo de la lógica territorial actual, sino de las mismas luchas y conflictividades que los pueblos enfrentan y confrontan, para mantener sus tierras, aguas y playas.

CONCLUSIONES

Las ciudades turísticas en la costa de Oaxaca fueron pensadas para atraer grandes flujos de capital transnacional y acondicionadas con infraestructura especializada en el ocio y la recreación, principalmente para turistas extranjeros con alto poder adquisitivo, por lo cual para el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y el de Salinas de Gortari representaron un ambicioso proyecto basado y justificado en las políticas neoliberales caracterizadas por la apertura económica, liberalización, descentralización y privatización de tierras para alcanzar el “crecimiento” económico y enfrentar la crisis financiera por la que atravesaba el país, solo basta recordar cómo se modificó el artículo 27 constitucional para que las tierras ejidales y comunales pudieran ser vendidas como propiedad privada.

Es notable reconocer como a nivel nacional, regional y local con el desarrollo de las mencionadas políticas neoliberales, el proceso de turistificación se ha utilizado como forma de consumo del espacio, y se vio en incremento en diferentes proyectos turísticos impulsados por el Estado. En el caso de Oaxaca con el proyecto de Huatulco y la paulatina diversificación de la industria a lo largo de la Costa. Por lo anterior, es importante señalar los procesos de turistificación, la creación de amplios espacios mercantilizados destinados fundamentalmente para turistas, donde implica que se cumplan en primera instancia los intereses privados, como son de cadenas hoteleras, plataformas de alojamiento, empresas inmobiliarias, restaurantes y cadenas de alimentos. Este proceso de turistificación mediante la diversificación del turismo en los diferentes destinos creados a lo largo de la Costa oaxaqueña, ha implicado un intenso y

¹³ A quien se le ha revocado su patente notarial o *fiat*, que es el instrumento que otorga el Gobierno para que pueda ejercer como notario público por irregularidades en su nombramiento.



desordenado proceso de urbanización y de privatización de tierras sumamente desigual, a la vez un predominio de actividades destinadas para los visitantes, lo que ha transformado las formas y dinámicas de organización del espacio de la población local, como en el caso de la actividad pesquera o las actividades agrícolas para productos de autoconsumo, así como el incremento en el valor de productos de consumo básico, lo que a su vez trae consigo el desplazamiento de la población local y trabajadora.

En este contexto de políticas neoliberales enfocadas en el consumo y apropiación del espacio a través de la actividad turística, se permitió que por medio de diversas expropiaciones e instituciones del Estado, como el Fonatur pudiera concentrar, controlar y administrar tierras y aguas en Huatulco, para poder desarrollar infraestructura hotelera, restaurantera, comercial y residencial. En los otros casos en donde no se desarrolló la infraestructura de la manera como aconteció en Bahías de Huatulco, se produjeron igualmente prácticas turísticas, de forma segmentada a lo largo de la Costa, que se extendieron y conformaron un corredor turístico donde se integraron los territorios aledaños, construyendo así un intenso proceso de turistificación. Donde el consumo turístico del espacio costero oaxaqueño diseñado desde los proyectos y programas impulsados por los diferentes gobiernos con la participación del capital privado, designaron nuevas representaciones del espacio costero, con nuevos valores de uso y de cambio.

En este contexto se inició otro proceso vinculado a la urbanización turística del espacio, dado que la industria turística a través de grandes cadenas hoteleras, así como capital inmobiliario se asentó sin ningún problema, con el aval e impulso de los diferentes gobiernos tanto federales como estatales, sin regulación en las playas, se construyeron pozos y las aguas residuales producidas no recibieron ningún tipo de tratamiento, como en los casos de Zipolite, Mazunte y Puerto Escondido. Lo cual además estuvo asociado a la deforestación de manglares y selva seca, en donde se colocaron hoteles boutique y fraccionamientos residenciales para el disfrute del turista y la generación de ganancias. En donde los trabajadores que participaron en toda esta construcción territorial y los que laboran para el funcionamiento y mantenimiento de la misma industria turística han estado de manera permanente subcontratados, con bajos salarios y sin seguridad social.

Por otro lado, la industria turística buscó en los sellos internacionales y nacionales que se le reconociera, premiara y distinguiera con supuestas certificaciones amigables con el medio ambiente y las comunidades locales; lo cual a todas luces no aconteció así en términos concretos.

En las diferentes etapas y con los programas, proyectos y estrategias sexenales que se han concretado en la costa de Oaxaca, su reorganización territorial fue profunda. Queda en evidencia que aunque los indicadores oficiales registran mayor crecimiento económico en la región, relacionado con el desarrollo de infraestructura turística y carretera, en la popularización de las visitas de turistas que se promocionan a través de experiencias exclusivas difundidas en el mundo digital; por su conectividad con la capital oaxaqueña, con la tan esperada súper carretera que facilita y agiliza el acceso y que incluso ha repercutido en la estadía de la propia capital del estado.

En esta dirección, todas las facilidades de infraestructura y servicios para el sector turístico ofrecidas por parte del Estado y sus instituciones, se contradicen con la realidad, debido a que el crecimiento no es para todas y todos, ya que las necesidades básicas de reproducción social de las comunidades locales son deficientes, insuficientes, precarias y cada vez más costosas para los salarios que perciben. El porcentaje de la

población que vive en condiciones de pobreza es alto y se materializa en su mayoría en los espacios de las poblaciones originarias, afromestizas y la población que tiene que asentarse en espacios vulnerables por el incremento del valor de la tierra y el nulo acceso a programas de vivienda. Lo que conforma la producción de un territorio urbano costero sumamente desigual. Aunado a lo anterior, se han mantenido conflictos y tensiones por el continuo crecimiento urbano mediante el acaparamiento, usufructo y propiedad de sus tierras, aguas, bosques, lagunas, selvas, etc., donde se impulsan las zonas económicas y la mercantilización de sus bienes comunes, lo cual acrecienta la desigualdad y marginación de la población local que habita en la Costa oaxaqueña.

No quiere decir que todo el panorama sea desolador, dado que existe una fuerte organización de los ejidatarios, comuneros, vecinos y residentes de los pueblos y comunidades que resisten y persisten en la lucha por el territorio y los bienes comunes; una fuerte batalla se desarrolla por diversas formas de valorización del espacio y del espacio turístico en esta región de Oaxaca.

Figura 4. Comercialización de productos locales en el Mercado Benito Juárez, Puerto Escondido



Fuente: Ariana Eleuterio López, 26 de noviembre de 2020.

Figura 5. La capital del Surf, Playa Zicatela



Fuente: Ariana Eleuterio López, 27 de noviembre de 2020.

Figura 6. Asentamientos irregulares en los límites del Parque Nacional Huatulco



Fuente: Ariana Eleuterio López, 18 de julio de 2022.

Figura 7. Villas con vista al mar, La Bocana, Huatulco



Fuente: Ariana Eleuterio López, 01 de marzo de 2021.



REFERENCIAS

Autopista Oaxaca-Puerto Escondido. (2024, febrero 24). Coordinación de Comunicación Social. Retrieved 08 24, 2025, from <https://www.oaxaca.gob.mx/comunicacion/autopista-oaxaca-puerto-escondido-el-sueno-de-mas-de-15-anos-se-consolida-en-la-cuarta-transformacion/#:~:text=4%20de%20febrero%20de%202024%2D>.

Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*, 6(2), 29-50.

Carlos, A. F. A. (2011). *A condição espacial*. Editora Contexto.

Coordinación de Comunicación Social del Gobierno del Estado de Oaxaca. (2024). *Culmina con gran éxito el Internacional Zicatela Mexican Pro 2024 en Puerto Escondido*. <https://www.oaxaca.gob.mx/comunicacion/culmina-con-gran-exito-el-internacional-zicatela-mexican-pro-2024-en-puerto-escondido/>

Coordinación de Comunicación Social Oaxaca. (2024). *Carretera Oaxaca - Puerto Escondido, generadora de mayor movimiento turístico a los destinos de la Costa*. Gobierno del Estado de Oaxaca. <https://www.oaxaca.gob.mx/comunicacion/carretera-oaxaca-puerto-escondido-generadora-de-mayor-movimiento-turistico-a-los-destinos-de-la-costa/>

Crick, M. (1989). Representations of International Tourism in the Social Sciences: Sun, Sex, Sights, Savings, and Servility. *Annual Review of Anthropology*, 18(october), 307-344. DOI: 10.1146/annurev.an.18.100189.00151

De la Cruz Hernández, J. A. (2022). Los intentos del desarrollo en el municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca. *Inmigraciones. Poder y procesos rurales* (pp.163-182). UAM-Xochimilco, Plaza y Valdez.

Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización de 1970. Decreto sobre expropiación por causa de utilidad pública a la comunidad de San Pedro Mixtepec, Oax., a favor del Gobierno del Estado. 19 de agosto de 1970. DOF.

Echeverría, B. (n.d.). *Renta tecnológica y capitalismo histórico*. Archivo Bolívar Echeverría Discurso crítico y filosofía de la cultura. Recuperado de <https://www.bolivare.unam.mx>, 13 mayo de 2022.

Echeverría, B. (2008). La modernidad americana (claves para su comprensión). En *La Americanización de la Modernidad* (pp.17-49). CISAN-UNAM.

Eleuterio López, A. (2022). *Urbanización, turismo y espacio hidrosocial en Puerto Escondido, Oaxaca, México*. Tesis de Maestría en Gestión Sustentable del Agua, El Colegio de San Luis, A.C. [https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1013/1427/1/Urbanizaci%](https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1013/1427/1/Urbanizaci%20en%20Puerto%20Escondido.pdf)



c3%b3n%2c%20turismo%20y%20espacio%20hidrosocial%20en%20Puerto%20Escondido%2c%20Oaxaca%2c%20M%c3%a9xico.pdf

Esquivel, G. (2024). Avances en el combate a la pobreza en México, 2018-2022. *Revista de Economía Mexicana Anuario Unam*, 9, 39-63.

Gasga, O. (2025, septiembre 7). El último clavo del ataúd. <https://www.facebook.com/omar.gasga.2025/>.

Gobierno del Estado de Oaxaca. (2025). *Regiones de Oaxaca*. <https://www.oaxaca.gob.mx/regiones/>

Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu.

Hiernaux, D. (2010). La geografía del turismo en México: entre lo dicho y lo no dicho. En Hiernaux, D., *Construyendo la Geografía Humana: un camino a recorrer* (pp.171-186). UNAM y Anthropos.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020) Censo de Población y Vivienda 2020. Tabulados. INEGI. https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regresoyc=

Machuca, A. J. (2007). El papel de los desarrollos turísticos regionales en el Plan Puebla-Panamá. En Pohlenz Cordova, J., y Juan Manuel Sandoval Palacios, J.M. (comps.), *El Plan Puebla-Panamá ¿integración para el desarrollo?* (pp.201-218). Universidad Intercultural de Chiapas.

Marín, G. (2015). Turismo: espacio y culturas en transformación. *Desacatos. Revista de Antropología Social*, 47, 9-15.

Morales, M. (2009). *Turismo y tenencia de la tierra en la costa de Oaxaca: Los casos de Mazunte y San Agustínillo*. Tesis de Licenciatura en Antropología Cultural, Universidad de las Américas. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lac/morales_g_m/

Niblo, S. R., y Niblo, D. M. (2008). Acapulco in Dreams and Reality. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 24(1), 31-51. <http://doi.org/10.1525/msem.2008.24.1.31>

Nogués Pedregal, A. M. (2011). Prólogo a la edición española: La antropología entre lo cultural y el turismo. En J. Boissevain (Ed.), *Lidiar con turistas: reacciones europeas al turismo de masa* (pp.9-26). Edicions Bellaterra.

Robinson, W. (2020). Beyond the Economic Chaos of Coronavirus Is a Global War Economy. *NEWS ANALYSIS ECONOMY & LABOR*, 23(March). <https://truthout.org/articles/beyond-the-economic-chaos-of-coronavirus-is-a-global-war-economy/>

Robinson, W. I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global: Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. Siglo XXI Editores.



Rubio, I. (2017). Un destino incierto. Expansión del turismo, daños y riesgos ambientales en la Costa de Oaxaca. *Acta Sociológica*, 73, 83-122.

Santiago Ramírez, J. (2019). *Reorganización espacial por la actividad turística en Santa María Huatulco, Oaxaca de 1984 a 2017*. Tesis de Maestría en Geografía, Posgrado de Geografía, UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2019/enero/0784219/Index.html>

Santiago Ramírez, J., y Talledos Sánchez, E. (2019). Entre el territorio comunal y el territorio Fonatur. Conflictos por la tierra en Huatulco. En E. Talledos Sánchez, R. Enríquez Valencia, y J. M. Filgueiras Nodar (Eds.), *Turismo, territorio y política en Bahías de Huatulco, Oaxaca* (pp. 149-172). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)-Pez en el árbol.

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. (2024). *Entrega Sedatu mil 280 escrituras de regularización de asentamientos humanos en Huatulco*. <https://www.gob.mx/sedatu/prensa/entrega-sedatu-mil-280-escrituras-de-regularizacion-de-asentamientos-humanos-en-huatulco?idiom=en>

Secretaría de Turismo del Estado de Oaxaca. (2025). *Ruta de la Costa Oaxaqueña*. <https://www.oaxaca.gob.mx/sectur/rutas-turisticas/ruta-de-la-costa-oaxaqueña>

Secretaría de Turismo del Estado de Oaxaca. (2022). *Boletín Resultados de la Actividad Turística 2022*. <https://www.oaxaca.gob.mx/sectur/wp-content/uploads/sites/65/2023/05/1.-Indicadores-de-la-Actividad-Turística-2022-2.pdf>

Secretaría de Recursos Hidráulicos. (1976). *Atlas del Agua de la República Mexicana*. SRH.

Talledos, E. (2016). Megaproyectos turísticos en México. El caso de los Centros Integralmente Planeados. En M. V. Ibarra, y E. Talledos (Coords.), *Megaproyectos en México. Una lectura crítica* (pp. 91-129). ITACA.

Tinajero Berrueta, J., y Peña, F. (2018). ¿Desarrollo regional para quién? El caso del Proyecto Aprovechamiento Hidráulico de Usos Múltiples Paso de la Reina, Oaxaca., *Región y sociedad [online]*, 30, 1-36. <https://www.scielo.org.mx/pdf/regsoc/v30n73/1870-3925-regsoc-30-73-0004.pdf>

Vargas del Río, D., y Brenner, L. (2013). Ecoturismo comunitario y conservación ambiental: la experiencia de La Ventanilla, Oaxaca, México. *Estudios sociales*, 21(24), 31-63. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572013000100002&lng=es&tlng=es



Cronologia do Processo Editorial

Editorial Process Chronology

Recebido em: 03/10/2025

Aprovado em: 05/11/2025

Received in: October 03, 2025

Approved in: November 05, 2025

